



## ABENGOA S.A.

### Guerra del agua en Bolivia: último capítulo

Mónica Vargas\*

En el marco de la conflictiva penetración del capital español en América Latina, en el estratégico sector del agua se han destacado gigantes como Suez-Aguas de Barcelona. Un caso menos conocido que hoy cobra importancia por constituir una derrota simbólica sin precedentes es Abengoa S.A., con sede en Sevilla y participación del State Street Bank and Trust Company (EE UU). El 19 de enero, Bechtel, Edison y Abengoa, que controlan 80% del consorcio Aguas del Tunari, firmaron un acuerdo con el Gobierno boliviano cediéndole sus acciones por el precio de dos bolivianos (0,30 centavos de dólar). Con ello se anuló la demanda ante un tribunal del Banco Mundial (CIADI) de 50 millones de dólares que habían iniciado en contra de Bolivia tras ser rescindido su contrato de concesión en Cochabamba. Durante la Guerra del Agua (2000) se logró, a pesar de la represión que se cobró decenas de heridos y un muerto, lo inaudito: la expulsión de poderosas corporaciones transnacionales. Lo sucedido en enero de este año es una segunda victoria popular. En ella intervino también la solidaridad internacional que hizo presión sobre Bechtel y el Banco Mundial mediante acciones directas y miles de cartas, organizadas gracias a listas de distribución. En marzo de 2005, se sumaron 210 organizaciones y personalidades, y 412 ciudadan@s de 30 países, exigiendo a Abengoa que retirara la demanda ante el CIADI. Ésta respondió que 'sólo' disponía del 25% de las acciones del consorcio y que su deber frente a sus accionistas era "evitar que sufran perjuicios absolutamente injustificados". ¿Injustificados? En el fracasado proceso de privatización del agua impuesto



por el Banco Mundial, las transnacionales invirtieron menos de un millón de dólares. Pero los usuarios bolivianos sufrieron un aumento tarifario exorbitante (entre un 45 y un 100%, llegando hasta el 400% en algunos casos). Las pequeñas cooperativas y asociaciones no fueron indemnizadas por las inversiones realizadas de manera autónoma para solucionar su problema de acceso al agua. Hoy quedan al menos dos pendientes: 1) La Coordinadora del Agua y de la Vida demanda una auditoría de Aguas del Tunari para asegurarse de que los bolivianos no tengan que asumir las deudas u obligaciones dejadas por el consorcio; 2) Nos encontramos en el contexto del próximo Foro Mundial del Agua en México, organizado por aquellos mismos que promueven la privatización de este derecho humano. Es importante considerarlos a partir de la enseñanza de Cochabamba, que demostró que la siguiente fórmula: luchas locales organizadas de manera horizontal más movilización ciudadana internacional, multiplicadas por la preocupación que tienen las empresas por su imagen corporativa, puede tener mucho éxito.

\* Mónica Vargas es miembro del Observatorio de la Deuda en la Globalización (ODG). Más información: [www.debtwatch.org](http://www.debtwatch.org)



Nicolas Poushoms / Argentinaphoto

EL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA DE LAS MUJERES RUSAS

# Madres de soldados rusos contra la violencia militar

Un grupo de mujeres lucha desde 1989 contra el reclutamiento de sus hijos por el Ejército y para denunciar las violaciones de derechos por parte del mismo. Hoy se han convertido en las mayores activistas contra la intervención rusa en Chechenia.

Domitille Benouville  
Madrid

En 1989, un pequeño grupo de madres de reclutas se organizó para socorrer a sus hijos, enrolados a la fuerza en el Ejército Rojo. Clandestina-mente daban refugio a los que huían de los cuarteles, los curaban, los escondían e incluso iban a buscarlos a los cuarteles. Fueron las mujeres las que iniciaron el movimiento por una reforma militar y, 17 años después de la caída del muro de Berlín, siguen siendo las mujeres las que denuncian las violaciones de derechos humanos en y por el Ejército. Fueron ellas las primeras en denunciar la intervención rusa en Chechenia, y esta lucha las convirtió en un movimiento de resistencia al poder federal que se bate por la reforma del Estado.

Empezaron con acciones para liberar a sus hijos: pocos soldados cada vez, una decena, quizás un centenar en 1994, mientras 2.000 marineros morían por las condiciones y los malos tratos en la isla de Russky. Las madres lograron convertir el hecho en un escándalo nacional, hasta que lograron suficiente fama para hacerse oír por el Gobierno. Su primera victoria fue volver a traer a la universidad a 176 estudiantes integrados a la fuerza en el Ejército. Otra acción obligó al Gobierno a nombrar una comisión para investigar los muertos fuera de combate. Y en el '93 lograron que la Duma fijara pensiones para familias de muertos y Seguridad Social para los soldados. Yeltsin concedió en el '98 una amnistía general para 11.000 desertores.

Ahora reclaman la abolición del servicio militar obligatorio, una definición legal de la tortura, sanciones legales en casos de tortura o corrupción y juicios justos para los desertores. Según la asociación, "cada año mueren entre 4.000 y 5.000 soldados fuera de acciones militares: por torturas o maltrato, a lo que se añade el frío, la falta de atención médica, el hambre". Mientras la asociación lucha por un cambio legislativo, mujeres de los 107 comités locales hacen lo posible por otros 3.000 o 4.000 soldados que desertan cada año. "El comité trabaja en una tensión permanente: cada día llegan a las oficinas de 20 a 40 soldados que huyeron para salvar la vida. Recibimos miles de cartas. Participamos en los juicios como defensoras". Resulta casi imposible obtener compensaciones o la condena del culpable, por lo que las mujeres agitan la amenaza del escándalo público hasta conseguir un certificado de invalidez que evite al soldado el regimiento disciplinario.

### Chechenia y censura

Desde el inicio del segundo conflicto checheno en 1999, las Madres quedaron cada vez más aisladas frente al poder ruso. La mayoría de los medios de comunicación ya no pueden rechazar la versión oficial de los hechos; la información no oficial ya sólo pasa por algunas organizaciones civiles como las Madres, el Memorial o el museo Sajarov, cuyo trabajo es cada vez más difícil. Primero, porque ya no circulan datos: por razo-



Dani Sánchez

### Visita polémica de Putin a Madrid

Más de 100 personas se manifestaron en Madrid el 9 de febrero ante la embajada de Rusia para exigir a Putin respeto por los derechos humanos y paz para Chechenia. El mandatario ruso, recibido por Zapatero y el rey, mantuvo también reuniones con los presidentes de empresas como Iberdrola, EADS-CASA, INDRA, BBVA y Repsol, empresa esta última que se dispone a abrir una oficina en Moscú.

nes de seguridad las ONG internacionales no pueden operar en Chechenia y los periodistas sólo tienen acceso mediante viajes organizados y escoltados por el Ejército. Además, según Aude Merlin, profesora en la universidad de Bruselas, "aunque el control de los medios desde la elección de Putin en 1999 tenga otras razones que la de esconder las barbaridades en Chechenia, la guerra contribuyó mucho a esto. El creciente control de la información permite

**"Cada año mueren entre 4.000 y 5.000 soldados por torturas o maltrato, a lo que se añade el frío y el hambre"**

mantener una guerra a puerta cerrada, mientras ésta da motivos para nuevas restricciones a los medios. Se asiste a manifestaciones de censura pero también de autocensura".

En 2002, la Duma aprobó una enmienda a la Ley de terrorismo que prohíbe la difusión de información "que pueda obstaculizar el buen desarrollo de una operación antiterrorista" o que "haga propaganda a favor de la oposición a dicha operación". Además, la mayoría de los medios han "asumido la responsabilidad de autocensurarse", según la *Nezavisimaya Gazeta*.

El 23 de octubre de 2002, un comando tomó como rehenes a los es-

pectadores de un teatro de Moscú. Al día siguiente, cerraba la cadena de televisión Moscovia por "violación de la ley antiterrorista", se prohibía la difusión de entrevistas de miembros del comando y se sancionaba a la *Rossiskaya Gazeta*. El mismo año cerró la última televisión independiente y el general del Servicio Federal de Seguridad Zdanovitch fue nombrado para encabezar la principal cadena pública, mientras operaciones de compra y fusión van agotando los periódicos alternativos.

A las Madres de Soldados les resulta más fácil esquivar las leyes restrictivas: "Cumplimos un papel de vigilancia muy importante, no dejamos al poder engañar a la gente porque conocemos la verdadera situación". Las expediciones clandestinas a Chechenia para liberar a sus hijos también permiten acumular pruebas y testimonios para seguir oponiéndose al discurso oficial. "Tenemos contactos muy próximos con las mujeres chechenas, compartimos un mismo dolor y pensamos superarlo juntas", dice Ludmila Obraczova. "Cuando las madres rusas vamos a Chechenia, las ayudamos como podemos, traemos medicinas, y nos llevamos el listado de sus muertos para publicarlo". Con estas estadísticas no oficiales, los 10.000 muertos civiles de tres años de guerra pasan a ser 60.000. Aunque el impacto frente a la desinformación organizada es una gota en un vaso de agua, la epepeya de las Madres es una bandera para la oposición.